

El arrasamiento de...

(Viene de la última página)

de las Juntas, la Iglesia de Santa María y el árbol venerado, emblema de la fe y de la patria vascuenses?...

La protesta del Presidente del Estado vasco, Aguirre, ya se ha levantado. "Toda la prensa mundial en general y especialmente los corresponsales de todos los matices políticos de los más prestigiados diarios ingleses y americanos que están entre nosotros, y que han asistido a la destrucción de Guernica por la aviación extranjera al servicio de Franco, han hablado suficientemente..." Y no sólo ellos. Don Bonifacio Etxegaray, miembro de la academia de la lengua vasca, Secretario del Tribunal Supremo, hombre sabio y honorable, ajeno a todo sectarismo, ha acusado públicamente a la aviación alemana. El alcalde de Bilbao ha dicho: "Hablo como representante del pueblo de Guernica. Vengo a expresar — en nombre de los pacíficos habitantes de mi ciudad—un testimonio sobre la realidad del crimen cometido, y esto ante el mundo". Hace notar que fueron aviones de fabricación alemana, no españoles, los que realizaron el bombardeo, y dice, con la vieja fe vizcaína: "A pesar de estar destruída, Guernica no morirá, Guernica no puede morir. ¡Euzkadi no muere!" Pero el testimonio del cura de la parroquia de Santa María de Guernica es definitivo: "Ante Dios y ante la patria, yo declaro que los aviones han arrojado bombas incendiarias, que yo he visto a las

mujeres y a los niños huyendo de la muerte".

No es todo: el Gobierno de Valencia se dirige al Comité de no-Intervención solicitando que se realice una averiguación que permita decidir si la ciudad histórica fué destruída y quemada por bombas de avión, o si hubo participación de los habitantes de Guernica en el crimen. ¡En el crimen que asaltó su santuario y carbonizó, destrozó y mutiló a los seres queridos! ... Es el gobierno de Valencia, no es el de Burgos, ni es el de Berlín, quien solicita la investigación, Burgos contesta tímidamente, Berlín hace mutis.

Alemania se contenta con atacar a Inglaterra. "Los diarios ingleses nos calumnian..." Y rememora horrores cometidos por el imperialismo rival y vencedor del imperialismo inglés, con odio al suyo, no de los horrores. Y deja ver la negra entraña fascista cuando Francia e Inglaterra, empujadas por el clamor universal de protesta, piden que el Comité de no-Intervención haga un llamado a los beligerantes para que no sean bombardeadas en lo sucesivo las ciudades abiertas. El llamado, injusto y grosero porque debería ser unilateral, esto es, a los facciosos, y cobarde, porque hace tiempo que debió darse en forma de ultimatum; el llamado parece inconveniente a Von Ribbentrop, representante de Alemania en el Comité. Lo siguen Italia y Portugal, naturalmente. Von Ribbentrop cree que un llamado se-

mejante sería un acto de intervención, impropio del Comité, pues sería mezclarse en el desarrollo de la guerra que, dentro de la realidad militar moderna, no puede llevarse a cabo de otro modo. Von Ribbentrop lo dice, por supuesto, con esos gestos finos y esas palabras blancas que quieren disimular que se habla entre el vaho de la sangre inocente de mujeres, de viejos, de niños. La prensa pesca la frase y la publica. Al día siguiente von Ribbentrop rectifica indignado de la tergiversación del sentido de sus palabras. Y un día más tarde Hitler piensa en la necesidad de que las sesiones del Comité sean absolutamente secretas, para que el universo ignore, para que los criminales puedan jugar con la vida de los pueblos impunemente.

Y el llamado no se hace, ni siquiera grosera e injustamente, ni siquiera cobardemente. La Alemania, la Italia y el Portugal fascis-

tas no estorban la matanza. La hacen y ayudan a hacerla.

Ha sido asolada Guernica. Otras ciudades serán también asoladas. El fascismo llegará a regar con sal la tierra de España, como sobre una segunda e inmensa Cartago.

¡Y entretanto el mundo criminal, y el frívolo, y el insensible, se entretendrá en contar las perlas de la corona de Jorge VI...! Hasta que el huracán fascista arrase también sus ciudades y esterilice sus campos.

No se ha arrasado ahora una ciudad obrera, una ciudad revolucionaria, una ciudad roja. Aristócratas, burgueses, militarotes, fanáticos: la verdad os entra por los ojos, a pesar vuestro. La ciudad asolada era una ciudad tradicional, una ciudad histórica, una ciudad sagrada, una ciudad religiosa. ¡Y no lo olvidéis: una ciudad católica! ¡Católica, archicatólica!

Así proceden los cristianos del Generalito Franco.

cistas. No hemos querido incluir en el término a los pueblos. No hacemos diferencias sutiles y queremos que la nación sea para el Gobierno. El pueblo no es de ningún Gobierno. Y es a los pueblos a los que España tiene que apelar. Son los pueblos los que tienen conciencia histórica que les da sensibilidad. Los gobiernos amparan a los fascismos y como son ellos los que tienen la fuerza, silencian el clamor de los pueblos. Pero no pueden silenciar su conciencia y ésta se manifiesta en favor del pueblo español. Es universal esa conciencia y cada crimen de los fascismos la aviva más. Bilbao está siendo destruída despiadadamente. Los fascismos acumularán ma-

yor repudio con ese crimen. Los gobiernos seguirán constituidos en Comités porque les interesa alcahuetear a los amos de dos naciones. España no por eso debilitará su fuerza combatiativa. Los Comités irán a parar al mismo sepulcro en que los fascismos acabarán pudriendo sus satanismos.

España en cambio prepara su órbita resplandeciente. Nadie le da esa órbita. Es su pueblo sacrificado el que la crea. La recorrerá enseñando a los pueblos del mundo todo lo que el sacrificio dejó en su alma guiadora. Cuanto más inhumana conviertan la lucha los fascismos, más destrucción hay para ellos y más perdurables lecciones recoge España.

Naciones honradas...?

(Viene de la página 363)

de Alemania envía ciento cincuenta aeroplanos que dejan caer toneladas de explosivos. Para no dejar piedra sobre piedra, ni vida sana, los amos acumulan la más potente artillería, mientras el Comité de no Intervención discute y confía a los fascismos el control marítimo de aquellas rutas por donde ellos deben traer hasta el pueblo español sus cargamentos asesinos.

Y España no muere. Allí está España erguida ante los fascismos y ante las naciones honradas que amparan los crímenes de esos fascismos. España vibra porque da la batalla contra el enemigo de la democracia del mundo. España está venciendo a los fascismos y es grande y es providencial en esta hora histórica. Lo de Bilbao puede resultar en una victoria para los fascismos italiano y alemán, pero nada habrán conseguido con valor permanente en sus planes de conquista de España. Y también puede terminar en la más grande de las derrotas y en-

tonces la mortaja es lo que los espera.

España es vida por todas partes y la batalla la dan los que viven. Los traidores que reciben órdenes de los fascismos destruyen porque son cadáveres nada más. Mola fué el más sanguinario de esos cadáveres. Era el más sanguinario de ellos. Desapareció súbitamente sin dejar otra cosa que ruina. Es el sino fatal de esos cadáveres que destruyen a España. Sólo ruina dejan. Es que son cadáveres. No pueden crear nada. En cambio, el pueblo sí está creando la nueva España. Los cadáveres al servicio de los fascismos hacen titánica la obra de creación. Como son fuerzas ciegas, la destrucción la llevan hacia todos los rumbos. Pero el pueblo los sigue hasta los confines más abismales y allí los mata para crear la nueva España. La España que va surgiendo para salvación de los pueblos oprimidos.

Hablamos de naciones honradas cómplices de las pillerías fas-

SIN DOGMAS RELIGIOSOS

Para el desarrollo de la reflexión filosófica fué decisivo el hecho de que entre los griegos no existiera un sacerdocio organizado, con doctrinas definidas (dogmas) y con una teología que dominase sobre la vida espiritual de la nación. No faltaron, ciertamente, bosquejos de algo semejante. Remontan hasta el siglo VII los llamados escritos órficos, en los cuales se transmite una especie de teología como revelación del poeta místico Orfeo. En ellos se hallan desarrolladas las doctrinas acerca del nacimiento de los dioses y del mundo, tal como se presentan en Hesíodo. Pero esta literatura teológica nunca ha alcanzado entre los griegos la importancia que poseyó en los pueblos orientales o en la Edad Media cristiana. Y así no necesitó la filosofía griega desprenderse de los grillos de los dogmas religiosos, en la misma medida que la cristiana; pero, sin embargo, la revolución espiritual, originada por la filosofía, repercutió en las capas más profundas de la vida y tuvo una fuerte influencia en el desarrollo ulterior de las representaciones religiosas.

(Augusto Messer, *Historia de la Filosofía*. Tomo I. Rev. de Occidente. Madrid. 1927).

DEVUELVA LA ALEGRÍA A UN HOGAR!

Ayude en el plan de recolección de la Junta de Caridad

Para que tengamos la clínica moderna de Rayos X para el tratamiento del cáncer y las úlceras rebeldes.